

¡Trabajemos juntos! Una charla de bienvenida para padres



Por
Jorge Everardo Aguilar-Morales, Edgar Omar Aguilar-Morales y
Edith Elizabeth Aguilar Morales
2016

Todos debemos trabajar juntos

El único camino para lograr que nuestros hijos y estudiantes se desarrollen de manera integral, es que tanto los docentes como los padres y madres de familia trabajemos juntos.



Vamos a trabajar unidos para lograr ...

Que nuestros estudiantes sean brillantes: estudiosos, trabajadores, listos y productivos.

Pero además y sobre todo para que se conviertan en buenas y felices personas.



Para lograr los objetivos académicos es muy importante que los estudiantes:

Asistan a clases, no falten.

Hagan sus tareas.

Traigan sus útiles escolares.



Nuestros estudiantes además comprenderán mejor sus clases si tienen un capital cultural amplio

Lean juntos.

Jueguen juntos.

Escuchen música diversa.

Vayan al cine.

Disfruten del teatro.

Acudan a museos y galerías.

Viajen.

Pinten, actúen, canten y escriban.

Platiquen con personas de diversas culturas.



Los objetivos académicos son importantes, sin embargo

Lo más importante es que sus hijos se transformen en buenas personas.

Y eso va a requerir que nosotros hagamos algunos pequeños cambios en nuestros objetivos y prácticas culturales.



En primer lugar hay que reflexionar sobre nuestros objetivos personales

Al evaluar la vida de las personas existen muchos parámetros.

Es difícil saber cuál es mejor o peor.

Pero tal vez ustedes quieran compartir el parámetro que nosotros utilizamos para evaluar nuestra existencia.



Nosotros pensamos que la vida es fugaz y que el número de recuerdos agradables que dejamos en la vida de otras personas es tal vez lo que cuenta para evaluar de alguna manera el sentido de nuestra existencia.



Al morir la gente no recuerda lo que compró

En los momentos difíciles de la vida la gente recuerda: lo que vivió, es decir las experiencias emotivas que tuvo.

No recuerdas el coche que tuviste o el superequipo de sonido que te compraste.



Al final de la vida, lo que recordaras muy probablemente son

LAS ACCIONES QUE REALIZASTE, LAS EXPERIENCIAS QUE TUVISTE Y LO QUE SENTISTE.



La felicidad aumenta cuando se vuelve el rostro y se observan las cosas que logramos hacer y los obstáculos que pudimos superar.

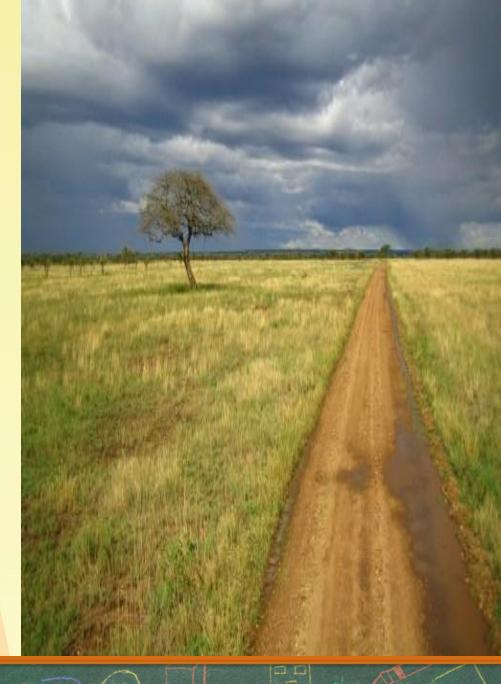


Y aún más, una de las lecciones más grandes que todos aprendemos en algún momento, es aceptar que el dolor y el sufrimiento son compañeros de viaje durante toda la vida.

Lo que implica que debemos aprender a vivir con nuestros miedos, a utilizarlos para esclarecer nuestros valores y a elaborar un plan de vida que haga nuestra vida más significativa.



Si algo tenemos que enseñar a nuestros estudiantes entonces es que aprendan a convivir con otras personas, a superar los obstáculos que se les presenten y a que se tracen un plan de vida que les ayude a hacer su vida más significativa.



Es decir tenemos que enseñarles no solo a alcanzar ciertos objetivos, si no también la forma de recorrer el camino que tienen que seguir para alcanzarlos.



Un niño es aceptado más fácilmente por sus compañeros cuando es un niño limpio, cuando tiene distintas habilidades útiles en la vida escolar pero sobre todo cuando es amable.



Lo mismo sucede en la vida y en el trabajo.

Los profesionistas exitosos son aquellos que además de hacer bien su trabajo son amables.

Los mejores maestros no son los que saben mucho, sino los que adicionalmente se convierten en buenos amigos de sus estudiantes.



Las empresas que triunfan son aquellas en las que se trata bien a los clientes y a los colaboradores.

En el largo plazo, también los gobiernos exitosos son los democráticos.

Las prácticas culturales que sobreviven son aquellas que se construyen entre todos.



Esta bien que nuestros hijos saquen 10, pero no a cualquier precio.

Tenemos que lograr que nuestros niños sean buenos estudiantes, pero sobre todo que aprendan a construir ambientes de trabajo en donde reine la armonía y la colaboración.



Hay que enseñar a los niños y jóvenes que a veces lograran los objetivos.

Pero también a reconocer que en muchas otras ocasiones a pesar de nuestros esfuerzos no pasará lo que deseamos.

En estos casos hay que enseñarles que la satisfacción que debe quedarnos es la alegría de haber hecho lo correcto.



Los niños y jóvenes que se portan mal, no son niños malos, lo que hacen es simplemente lo que les ha funcionado en el entorno en el que viven



Los niños con problemas de conducta tienen una vida caótica:

No hay horarios, no hay reglas, no hay rutinas, no hay orden, no hay objetivos, no hay roles definidos.



Cuando un niño se porta mal, también es porque

Hay demandas ambientales excesivas.

Hay castigo frecuente.

Hay poco reconocimiento.



Tarde que temprano los niños pueden aprender que portarse mal paga

En entornos disfuncionales portarse mal permite:

Tener cierto control sobre las cosas.

Obtener lo que el niño desea.

Escapar de situaciones desagradables.

O a veces simplemente sobrevivir.



Pero todos también aprendemos a portarnos bien rápidamente cuando el ambiente cambia

Hay prácticas culturales como el castigo, las amenazas, las humillaciones y la violencia en general que sacan la parte mas oscura que tenemos todos.

En la escuela, en los hogares y en nuestro país en general necesitamos desarrollar prácticas culturales diferentes, que nos permitan obtener los mejor de las personas.



Si queremos enseñar a nuestros hijos e hijas a ser buenas personas, y que aprendan a convivir en un ambiente de armonía y de colaboración, todos y todas tenemos que trabajar cada día para que las cosas cambien gradualmente y formemos entre todos una generación de adultos diferentes



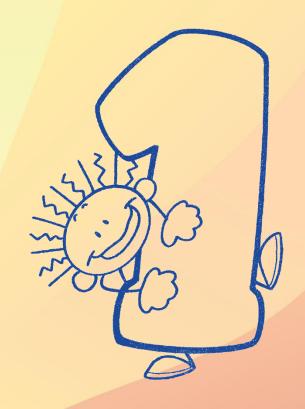
Establezcamos prioridades

Acordemos que a partir de ahora, en las decisiones que tomemos el criterio principal debe ser el bienestar del niño y los jóvenes.

¿Le sirve esto a nuestros hijos? ¿Esto es lo que necesita? ¿Es lo mejor en el corto y largo plazo?

Si, entonces hagámoslo.

Utilizar este criterio implica un poco más de trabajo para todos en el corto plazo, pero en el largo plazo los beneficios serán mayores para todos.



Definamos roles

Señalemos las responsabilidades de cada quien y hagamos el compromiso de cumplirlas.



Pongamos orden

Hagamos un horario y una rutina para la casa y para la escuela.

La educación de nuestros hijos requiere consistencia, no podemos estarle cambiando el plan a los niños a cada momento.



Acordemos las reglas

Sin excesos y sin castigos.

Las reglas deben ser sencillas y lógicas.

Para jugar antes hay que cumplir con el deber.

Si ensuciaste lo limpias.

Si necesitas algo pídelo amablemente.



Detengámonos un momento ¿Cuál es la prisa?

Cultivar un bonsái requiere tiempo y paciencia.

Si le ponemos demasiada agua el bonsái se dañará.

Un poco de deporte esta bien, un poco de música también, estudiar duro es bueno, pero siempre debe haber tiempo para jugar.

Si estamos haciendo las cosas de prisa todo el día, tal vez tengamos que eliminar algunas actividades.



Al trabajar con niños pequeños muchos conflictos se resuelven solo con eliminar las exigencias ambientales excesivas.

Debe quedar suficiente tiempo como para tener oportunidad de caminar juntos y charlar un momento por la tarde. O de plano para no hacer nada.

Muchos de nosotros no hacíamos a la edad de nuestro hijos todo lo que hacen ahora y aún les exigimos todavía más. ¿Cuánto será suficiente?



La vida es una carrera de resistencia no de velocidad

Los punteros hacen todo el desgaste y puede ser que cuando llega el sprint final no soporten la presión.

Es mejor llevar un buen ritmo y mantenerse en el grupo. Administrándose para poder llegar al final de la carrera con las menos complicaciones posibles.

Hay que trabajar un poquito todos los días para concluir un gran proyecto al final de la vida y no agotarse tanto en las primeras etapas que tanto cansancio te provoque deseos de abandonar la carrera.



Hagamos que los niños hagan cosas con sentido.

Si las tareas pueden copiarse o bajarse de internet son malas tareas.

Si dejamos 15 oraciones a 30 alumnos, son 450 oraciones que nadie va a leer.

La gente que le gusta la lectura, no se la pasa haciendo ensayos de cada libro que lee.

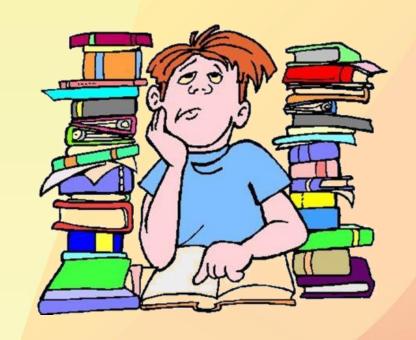
En ningún trabajo te incluyen dentro de tus funciones hacer planas.



El problema de que los niños no acaben una tarea que les implica dos horas de trabajo, es la tarea no el niño.

La idea no es que el niño acumule y acumule conocimientos, ni que tome curso tras curso. Eso es consumismo académico.

La idea es que aprenda a hacer algo útil en lo que se divierta.



¿Cuál es el objetivo de que hagan deporte, un curso de música o de que vayan a la escuela?

¿Qué se vuelvan gorra azul, cinta negra, el abanderado de la escolta, el premio nacional de la juventud, suma cum laude, investigador Nivel III o que aprendan a ser consistentes, a ser amables, a hacer amigos, a resolver problemas, a ganarse la vida y a jugar limpio?



Dejemos que los estudiantes tengan experiencias auténticas

Le pedimos a cada niño que escriba la frase más cariñosa que le haya dicho su abuelito o una persona mayor.

Nos tomamos el tiempo para leerla en el salón. La compartimos con todos.

La ilustramos, le hacemos una tarjeta al abuelo.

Escaneamos las imágenes.

Publicamos todas las frases como libro.

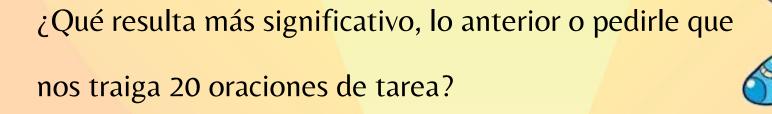
Elaboramos la portada entre todos.

Hacemos la presentación del libro.



Cada niño lee su frase ante el público.

Le regalan el libro a los abuelos.



¿Qué resultaría más significativo las 450 oraciones o la posibilidad de escribir un libro entre todos?

¿Irse de viaje una semana o pasarse un mes en la escuela?

Hay que tomarse el tiempo para hacer estas cosas



Cambiemos nuestras prácticas culturales

Dijo Albert Einstein, solo hasta que hagamos cosas diferentes obtendremos resultados diferentes.

Antes que agregar más contenidos al currículum lo que tenemos que desarrollar es un "Nuevo Estilo de vida", una "Nueva cultura", una nueva forma de comportarnos todos aquellos que intervenimos en la formación de nuestros estudiantes.



Todos y todas debemos desarrollar nuevas prácticas culturales que nos permitan

Eliminar la violencia, las amenazas y la coerción en la interacción cotidiana.

Y aprender comportamientos positivos alternativos que permitan que todos podamos influir en el mundo en el que nos desenvolvemos sin necesidad de utilizar la coerción.

ELIMINEMOS LA VIOLENCIA DE NUESTRAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS



Reconozcamos de manera constante las contribuciones positivas y los logros de todos los estudiantes, de los maestros y de todos los padres y madres de la escuela

Nuestros objetivos solo se pueden lograr cuando se reconocen y refuerzan las contribuciones de los miembros a la comunidad y las acciones positivas de los mismos.



Existe suficiente evidencia del poder del reconocimiento para cambiar las prácticas culturales de sistemas pequeños como la familia o grandes sistemas como las redes sociales de organizaciones comunidades.



El reconocimiento cambia dramáticamente la atmósfera familiar, escolar, organizacional o comunitaria.



Como padres y maestros debemos reconocer y prestar atención al comportamiento correcto.



A pesar de lo que creemos, castigar no ayuda a que los niños y niñas aprendan las cosas más importantes de la vida.

La clave para que todos aprendan a portarse bien es reconociendo de manera constante los comportamientos correctos.



Esforcémonos por dar un trato respetuoso a todos y alejados de las humillaciones

Después del reconocimiento, el trato respetuoso para todos es la segunda práctica cultural más importante que debemos desarrollar.

Respetar al que se comporta como nosotros es una meta deseable. Pero respetar al que es diferente a nosotros es todavía más importante.



Se trata de ser entre nosotros amables hasta el exceso.

Terminemos siempre nuestras frases con un "por favor" y un "gracias".

Esperemos nuestro turno. Pidamos la palabra.



Respetemos las reglas y trabajemos por las metas que acordemos.

Evitemos las críticas.

Evitemos los sobrenombres y los insultos.

Organicemos actividades en las que puedan participar todos.

Hagamos que los demás se sientan cómodos al trabajar con nosotros.



Realmente se necesita mucho amor para respetar que las otras personas piensen y actúen de una forma diferente a la que nosotros pensamos. Pero en eso debemos trabajar toda nuestra vida.



Aprendamos a tomar las decisiones entre todos

Si queremos construir una comunidad mejor, las decisiones debemos tomarlas entre todos.

Poco a poco todos tenemos que aprender a trabajar en grupo



Tenemos que reconocer que cuando se trabaja en grupo, las ideas que tenemos serán enriquecidas por las de todos, así que debemos estar preparados para que no siempre se haga lo que nosotros decimos.



Las cosas son más sencillas si la hacemos entre todos.

Tal vez si hacemos las cosas solos las hagamos más rápido, pero si las hacemos entre todos aunque nos tardaremos más seguramente llegaremos más lejos.



Dialoguemos para resolver los conflictos y demos vuelta a la página lo mas pronto posible

A pesar de todos nuestros esfuerzos siempre tendremos malos entendidos, es importante que no tomemos las cosas a nivel personal y respondamos agrediendo a los demás.



En los casos de conflicto debemos decir con claridad lo que sentimos, lo que pasó, lo que queremos y los beneficios de atender nuestra solicitud.



Si es necesario tenemos que insistir en nuestras peticiones y si hay puntos de vista encontrados tenemos que aprender a encontrar puntos de acuerdo y soluciones viables para todos.



Una vez superado el conflicto tenemos que hacer las paces y seguir adelante como equipo. Recordando que lo que nos une es el deseo de que nuestros hijos e hijas tengan un mejor futuro.



Si en cada momento de nuestra convivencia, trabajamos por alcanzar los objetivos que hemos establecido, guiamos nuestras acciones por los valores que se han señalado y ejercitamos estas prácticas culturales, seguramente alcanzaremos metas trascendentes con un menor esfuerzo y en un ambiente de armonía.

Esta charla es una oportunidad para decirles sean todos y todas ¡BIENVENIDOS! y una invitación para que a partir de ahora trabajemos juntos para lograr que la luz del conocimiento brille permanentemente en nosotros y en nuestro hijos y nos transformemos cada día en mejores personas.

¡Muchas gracias!

¡Trabajemos juntos! Una charla de bienvenida para padres

Jorge Everardo Aguilar-Morales, Edgar Omar Aguilar-Morales y Edith Elizabeth Aguilar Morales.

© 2016. Todos los derechos reservados.



Es un modelo de intervenciones educativas basadas en la mejor evidencia científica actualmente disponible, que ha resultado ser exitoso para realizar brindar apoyo profesional a docentes, estudiantes, directivos y demás actores educativos en instituciones de educación básica, media y superior.

Es un proyecto que promueve el diseño ambientes amigables, incluyentes y sin violencia para el aprendizaje, que ha sido formulado por Jorge Everardo Aguilar-Morales y Edgar Omar Aguilar Morales (2014). auspiciado por la





DOCENCIA POSITIVA es una marca registrada.

Todos los materiales tienen derechos de autor pero existe la autorización para que puedan ser reproducidos sin fines de lucro y notificando a los autores de su reproducción.

Las ilustraciones fueron tomadas de sitios de acceso libre, si posee los derechos de autor de alguna de ellas comuníquese con nosotros y a la brevedad retiraremos la imagen de la presentación.

Si desea mayor información comuníquese con nosotros a:

www.profesoresuniversitarios.org.mx

E-mail: profesoresuniversitariosmx@gmail.com
Tel Cel. 951 54 8 50 88

Encuentre múltiples materiales gratuitos de los autores en:



www.docenciapositiva.com





